

# Partido Socialista

## condena los experimentos con armas termonucleares

A fines de mes, producida la explosión de la superbomba soviética de más de cincuenta megatones, el Comité Central del Partido Socialista entregó a la prensa y radio la siguiente declaración:

Desde hace 18 años, cuando se detonó la Primera Bomba Atómica sobre territorio habitado, se inició la competencia en la explosión experimental de armas nucleares. Fueron poblaciones inermes e inocentes de Hiroshima y Nagasaki las que soportaron por primera vez la muerte por radiación y por el calor. Desde entonces, en todos los Pueblos del Mundo el deseo de paz no es sólo la expresión de un sentimiento humanitario sino un afán de supervivencia, pues una nueva guerra y con estas armas sería el fin de la humanidad.

Sin embargo, en la lucha sostenida por la hegemonía mundial de los bloques bélicos en pugna, la competencia atómica juega el principal papel de la carrera armamentista. Los países imperialistas encabezados por Estados Unidos, han desarrollado sistemática e implacablemente sus experiencias nucleares y nuevas armas cada vez más terroríficas y de efectos más salvajes se han ido perfeccionando.

La Unión Soviética tomó la iniciativa unilateral para detener las experiencias nucleares, respondiendo así en forma positiva al clamor mundial. De esta forma se originó una moratoria no pactada en el año 1958 que comprometió a la Unión Soviética, Estados Uni-

dos y Gran Bretaña. Francia no se incorporó y continuó sus experiencias.

La agudización de la fricción entre los bloques que mantienen la guerra fría ha sido motivo para que se rompiera la moratoria en las experiencias nucleares, y la Unión Soviética esté desarrollando una serie de experiencias que han culminado en la explosión de una bomba equivalente a 50 millones de toneladas de TNT.

Es lógico suponer que tal rompimiento de la tregua significará que las otras potencias atómicas reiniciarán sus experiencias colocando a la Humanidad ante el terrible riesgo de sufrir los efectos de la contaminación radiactiva por muchas generaciones.

El Partido Socialista ha condenado energicamente la política de división del mundo en bloques bélicos que constituyen una amenaza permanente a la paz del Mundo y se ha pronunciado categóricamente por una convivencia pacífica entre los Estados respetando sus sistemas, en la seguridad de que el Socialismo se impondrá en cada País con la participación activa y combatiente de sus Pueblos. Ha condenado la política belicista y la competencia atómica sea cual fuere el bloque que la practique. Así, condena también la reiniciación de las experiencias nucleares y expresa su profundo desaliento ante el hecho de que haya sido la Unión Soviética la que irrumpió en esta nueva etapa de competencia a un nivel de potencialidad que mantiene aterrado al Mundo.

Denuncia al mismo tiempo a los fariseos que ahora levantan su voz para condenar estas experiencias, y han mantenido cómplice silencio mientras las efectuaban los países imperialistas en zonas geográficas aún más peligrosas para la Humanidad.